



Nota de la coordinadora

A note from the coordinator

Rosario López Gregoris¹

¹ Departamento de Filología Clásica, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, España.

En este volumen (número 8) se recogen artículos dedicados al estudio de la mujer en la cultura griega y romana. Curiosamente, son más los artículos dedicados a la mujer romana que a la griega, y digo “curiosamente”, porque la fascinación que ejerce el mundo heleno ha hipnotizado siempre a los artistas e intelectuales europeos, y sigue haciéndolo, aunque la base de la civilización occidental sea romana en concepto y en organización. Ese embrujo ha creado un mito netamente europeo, el del “milagro griego”, de la mano de la cultura alemana, que siempre se creyó heredera intelectual de una cultura ideal y ficticia, que no fue otra que la Atenas clásica, la Atenas de Pericles, habitada por Sócrates, Platón, Alcibíades, Aristófanes, Fidias y tantas otras figuras casi heroicas para el imaginario alemán y, por contagio, occidental.

En este entramado cultural grecorromano, la figura de la mujer siempre se ha visto subordinada al pensamiento masculino. Se puede afirmar que, en la cultura occidental, la misoginia y los fundamentos del patriarcado quedan firmemente establecidos en los poemas de Hesíodo (poeta griego del siglo VII a.n.e.), donde la creación de Pandora, la primera mujer, es concebida como una suerte de castigo para el hombre, condenado al trabajo para alimentar una boca ociosa y proclive al embuste, un mito equivalente al de la expulsión del Paraíso, como castigo por la osadía de Eva de comer una manzana del árbol de la ciencia del bien y del mal, para la religión judeo-cristiana.

En este enfoque tradicional, los estudios históricos y filológicos nunca se preocuparon excesivamente por saber cuál era la situación de la mujer en las culturas griega y romana, más allá de constatar que hubo mujeres relevantes, bien por su excelencia en las artes (Safo, siglo VII a.n.e.), bien por su cercanía con el poder (Agripina, siglo I d.n.e). Pero después de la llegada del feminismo, en especial el de tercera ola, la mirada sobre el lugar de la mujer en el mundo antiguo cambió radicalmente, y los estudios sobre su presencia y su influencia han abierto nuestro conocimiento y han permitido entender que, dentro del férreo control al que las sometía el pensamiento heteropatriarcal, las mujeres siempre han encontrado modos alternativos para lograr sus ambiciones personales, políticas o sexuales.

En esta línea de profundización del papel de las mujeres en Grecia y Roma, el volumen 8 recoge cinco estudios sobre el protagonismo femenino en la historia de ambas civilizaciones. La alternativa femenina se vehicula la mayor parte de las veces en forma de mujeres poderosas e influyentes, que son capaces de hacer sentir su voz en las calles para mantener un estatus que la guerra les había arrebatado (es el caso de las manifestaciones femeninas contra la ley Opia, episodio analizado por Alejandra Sentís) o en la política provincial imperial, como benefactoras de ciudades y de grupos vulnerables, para lograr una sólida relación con la gente corriente, que se siente amparada por una figura femenina de autoridad (evergetismo que se estudia en el trabajo de M.^a Jesús Acedo).

El pensamiento machista y heteropatriarcal se muestra contundente en su deseo de someter a la mujer en la figura de Clodia, patricia romana y, por tanto, mujer poderosa. Clodia se atrevió a subvertir el papel de la mujer pudorosa romana incluso sexualmente, mostrándose dominadora con cuantos hombres pretendieron dominarla (tal y como estudia Blanca Berjano en su contribución). La crítica vertida contra ella por Cicerón, gran estadista de la época, el siglo I a.n.e., es el reflejo de un miedo brutal al cambio de roles que eran capaces de acometer mujeres tan modernas a nuestros ojos como Clodia, punta de iceberg de un movimiento modernizador y liberador femenino del siglo I a.n.e., asociado a mujeres ricas y poderosas, duramente reprimido con la ascensión al poder del emperador Augusto. La necesidad de dominar a la mujer fue constante en todo el Imperio romano y, para ello, se invirtió en una política iconográfica destinada al control del cuerpo femenino, asimilado, figurativamente, al cuerpo de los pueblos vencidos (fenómeno que analizan M.^a Nely Vázquez y Miguel Viguri).

Desde el punto de vista del pensamiento filosófico, la mujer se revela consciente del proceso de cambio en la sociedad griega y procura con los recursos de que dispone no quedar relegada al ámbito doméstico: cerrado, limitado, silencioso, oscuro y acaso solitario. Este es el modelo ideado por la sociedad griega, especialmente la ateniense, para controlar el cuerpo y la sexualidad de la mujer, a fin de convertirla en un dispositivo orientado a la provisión de ciudadanos

a la ciudad. Ese control implacable de su cuerpo y de su sexualidad fue contestado con estrategias variadas, muchas veces mal entendidas, que rara vez consiguieron trascender, como es el caso excepcional de Safo, cuya genealogía futura no es sexual, ni amorosa, o no es solo eso, sino, sobre todo, artística (como demuestra Belén Rueda en su propuesta).

Cada uno de los trabajos propone una relectura del papel de la mujer en el mundo clásico, partiendo de una documentación sólida y una lectura rigurosa de las fuentes. El enfoque feminista de cada trabajo enriquece, además, la perspectiva que se tiene del mundo femenino antiguo, porque lo completa, lo revisa o lo reinterpreta. Monográficos como el que se presenta aquí son necesarios aún, porque no hay tantos dedicados al mundo antiguo, como si el estudio del pasado no fuera imprescindible para la comprensión del presente. Además, el estudio feminista del mundo clásico está demasiado atomizado en trabajos parciales: faltan estudios de conjunto y en profundidad, con criterios de análisis explícitamente feministas o de género. Y aunque este monográfico siga siendo parcial, el hecho de que cada trabajo introduzca una revisión de figuras relevantes, de actuaciones significativas de mujeres del mundo antiguo o de reacciones del pensamiento heteronormativo contra los deseos de cambio de esas mismas mujeres supone un cambio de conciencia en la forma de investigar. Y ese cambio en la investigación con perspectiva de género es uno de los objetivos prioritarios del proyecto de investigación "Marginalia Classica: Recepción Clásica y cultura de masas contemporánea. La construcción de identidades y alteridades" (código PID2019-107253GB-I00), bajo cuyo paraguas se ha articulado este monográfico.

Rosario López Gregoris
Coordinadora del volumen